

# Del altar de sacrificio a la mesa de la cocina

Sophie Calmé

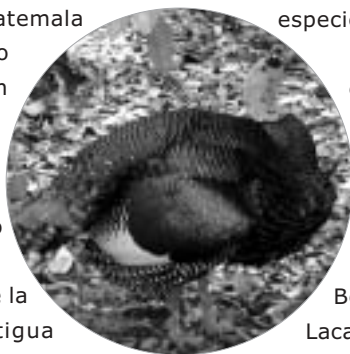
**K**utz! Es común escuchar esta alarma en la selva de Calakmul, repetida varias veces hasta el punto en que el miedo le gana a la curiosidad... ¡Kutz! Es también el nombre maya de la especie que emite tal sonido y que en castellano conocemos como pavo ocelado (*Meleagris ocellata*). Pero el sonido ya no resuena en muchas selvas y regiones que no son áreas naturales protegidas, y desde hace décadas no se han visto las grandes parvadas que antes formaban estas aves. En la lista roja de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), la especie aparece como "cercana a amenazada" y en la lista mexicana de especies vulnerables (NOM-059-ECOL-2001) se le clasifica como amenazada.

## Los pavos ocelados en la cultura maya

Para la cultura maya, los pavos ocelados cumplían una importante función. Se sabe que eran sacrificados en ceremonias de celebración de la vida, y además, en el norte de Guatemala

se han descubierto entierros reales en los que el muerto había sido acompañado en su viaje al más allá por uno de estos pavos.

Los estudios de la cultura maya antigua también han permitido revelar que la especie nunca ha sido domesticada, como se muestra en varias representaciones donde antes de su sacrificio, el pavo aparece atado del cuello. Hoy en día, si bien algunos residentes de ranchos adentrados en el bosque repor-



tan que estos animales se "revuelcan" con sus primos domesticados descendientes del pavo norteño (*Meleagris gallopavo*), sigue sin haber crianza de la especie.

La distribución del pavo ocelado es endémica de la región donde floreció la cultura maya. Se encuentra únicamente en las tierras bajas de la península de Yucatán, abarcando hasta los pies de las Montañas Mayas en Belice y Guatemala, la Sierra del Lacandón en Guatemala y los pies de la Sierra Madre Norte de Chiapas. Vive en las selvas de la zona, pero está favorecido por un mosaico diverso de tipos de vegetación, incluyendo sabanas a las que acude principalmente durante la época reproductiva, porque en ellas los machos pueden realizar sus desplie-

gues a la vista de toda la parvada.

La especie se adapta con naturalidad a los cambios en el uso del suelo provocados por la acción humana, siempre y cuando los campos agrícolas y praderas inducidas formen parte de un paisaje que conserve grandes extensiones del bosque original.

Esta flexibilidad en los tipos de vegetación donde los pavos pueden sobrevivir, se debe en parte a su dieta, la cual es muy diversa y está basada en frutos, hojas, flores y semillas, aunque también consumen insectos y otros invertebrados como caracoles. Sin embargo, para asegurar el crecimiento de los polluelos, durante sus primeros tres meses de vida, comen sobre todo insectos y su alimentación es rica en proteínas.



## Periodo crítico: reproducción y cacería

La amenaza más grave que pesa sobre la especie es su cacería. Su carne es muy apreciada por los habitantes de la península de Yucatán y era un elemento de platillos tradicionales, como el “relleno negro”. En la actualidad es más común que forme parte de la alimentación de familias pobres, para las que la “carne de monte” llega a ser la principal fuente de carne. La facilidad con la que se puede cazar a los pavos durante la época de reproducción –que coincide con los meses de secas, entre marzo y mayo– hace que su cacería aumente en ese tiempo.

Los cazadores deportivos también persiguen a los machos de la especie en el mismo periodo, en busca de los mejores trofeos: el macho más pesado y con los espolones más grandes. El pavo ocelado forma parte del “World Slam” que todo serio cazador de pavo debe de realizar (una especie de importante competencia organizada por la Wild Turkey Federation). Consiste en cazar las cinco subespecies del pavo norteño que todavía existen (*M. g. silvestres*, *M. g. osceola*, *M. g. mexicana*, *M. g. merriami*, *M. g. intermedia*), así como al pavo ocelado. De este último, el de mayor tamaño que se ha obtenido hasta la fecha pesaba cerca de 8 kg, y el espolón más grande medía 5.7 cm. En cambio, las hembras casi no rebasan los 3.5 kg.

La cacería deportiva se concentra en el macho porque existe una gran diferencia en los pesos de machos y hembras, particularmente en época reproductiva. Las diferencias morfológicas también se acentúan en esa época, por ejemplo, crece una protuberancia grasosa en la cabeza (carúncula, la cual se reduce bastante al finalizar la temporada) y aumenta el brillo del plumaje, de la cabeza y de las verrugas naranjas tan características.

Asimismo, el pavo macho acumula mucha grasa a la altura del pecho; la postura que adopta entonces lo hace parecer muy voluminoso, en especial durante los despliegues que realiza en las mañanas, cuando alcanza a la parvada después de haber dormido solo en un árbol. En estos despliegues, esponja su plumaje y agita las alas produciendo un sonido parecido al disparo de una escopeta, además de emitir el canto propio de la especie, el cual puede describirse como el ruido del agua en un lavabo al destaparse el conducto.

## Crías independientes pero vulnerables

Al realizar su despliegue, el macho comunica su dominancia sobre la parvada y su voluntad de acoplarse con las hembras adultas del grupo, y así asegurar su descendencia. A veces el llamado es

contestado por otro macho, dando lugar a enfrentamientos violentos en los

que los contrincantes usan sus espolones para herirse. Por lo general el combate termina cuando uno de los dos huye.

El acoplamiento de los pavos es breve y tras realizarse, la hembra se aleja de la parvada para internarse en la selva, poner sus huevos e incubar. Elige un lugar en el suelo, a veces entre hierbas o raíces de árboles, y pone de 8 a 15 huevos de un color blanco crema. Al cabo de 28-30 días eclosionan los polluelos, los cuales comienzan a caminar de inmediato y se alimentan ellos mismos. Permanecen con la madre hasta que se unen con otros pavos, por lo general a finales de agosto, lo que comúnmente coincide con su cambio de alimentación.

En la época de anidación y crianza, los individuos son más vulnerables. Debido a que



SOPHIE CALMÉ




El pavo ocelado forma parte de la lista de todo serio cazador de pavo en busca de los mejores trofeos: el macho más pesado y con los espolones más grandes. El de mayor tamaño que se ha cazado hasta la fecha pesaba cerca de 8 kg, y el espolón más grande medía 5.7 cm.



permanecen en el suelo, las hembras son sujetas a depredación y mordeduras de serpientes. Los huevos y luego los polluelos son atrapados con mucha facilidad prácticamente por todos los mamíferos carnívoros y por aves rapaces grandes. Después de tres meses, cuando son casi del tamaño de los adultos, sólo 15% de los polluelos habrán logrado sobrevivir.

Por otro lado, aunque la especie se adapte a las transformaciones del paisaje producidas por actividades humanas, puede haber una afectación importante. En este sentido, se vuelve muy accesible la incursión de depredadores oportunistas como la zorra gris, que usa los caminos hechos por la gente y se desplaza con facilidad en ellos, y al contrario de muchos animales, sus poblaciones se ven favorecidas por la transformación

de los paisajes, debido a que otros carnívoros desaparecen.

Así, al inicio del siglo XXI, resulta evidente que se necesita la intervención del hombre para mitigar los efectos que él mismo ha provocado en el hábitat del pavo ocelado, so pena de que éste desaparezca de todas las selvas donde no se encuentra protegido. Existen ejemplos, aunque muy pocos, de comunidades rurales en Campeche, donde los habitantes han decidido conservar a la especie porque así pueden obtener ingresos por la práctica de la cacería deportiva, demostrando que conservación y aprovechamiento pueden conciliarse. 

Sophie Calmé es investigadora del Área de Conservación de la Biodiversidad, ECOSUR Chetumal ([scalme@ecosur-qroo.mx](mailto:scalme@ecosur-qroo.mx)).

